E□S□□□

Capítulo 1

Vrenda y Joaquín se conocen desde el Kinder, desde ese entonces han tenido una conexión que ni ellos pueden entender a veces. Estos descubrieron juntos el placer del sexo en el sexto grado pero no se hicieron novios oficiales hasta en el octavo grado.

En la secundaria Vrenda era conocida por su actitud pesada, antipática y condescendiente. Ésta amaba tener amigos falsos y los amigos falsos amaban tenerla a ella. Sobre todas las cosas Vrenda era una estudiante ejemplar con altas notas y buenas recomendaciones de sus profesores. Joaquin no tenía las mismas notas ni recomendaciones que su novia pero siempre lograba pasar todas sus materias. Joaquin era más conocido por todas las peleas que este había ganado afuera y dentro de la escuela.

Un día buscando un lugar nuevo en la escuela donde pudieran tener relaciones sexuales sin ser interrumpidos por alumnos, profesores o los de seguridad, Vrenda y Joaquin encontraron en el enorme auditorio una puerta escondida con escaleras que llevaba a un sótano abandonado. El sótano estaba lleno de útiles escolares viejos como pupitres, sillas, computadoras, escritorios, estantes llenos de libros; el sotano también tenía un lavabo rodeado de escobas, trapiadores, cubetas y trapos sucios.
"¿Qué es este lugar? Preguntó Joaquin subiendose los pantalones después de haber acabado en Vrenda.
"Es obvio lo que es, la pregunta es que tanto lo usan." dijo Vrenda, mirando el sótano con asco. "Si no fuera por las ganas que tengo no hubiéramos hecho nada en este hoyo."
"Arreglando este lugar nos podría ser muy útil." dijo Joaquin sonriendo.

Le tomó un mes a Joaquín en arreglar el sótano con la ayuda obligada de Vrenda. Estos pusieron un mini bar, construyeron un sofá con sillas, telas y almohadas, y colocaron luces de neón. El sótano pasó de verse muerto a casi vivo.
Estos pasaron de usar el sótano ciertos días a usarlo todos los días de la semana, para sus encuentros sexuales, para almorzar o simplemente para cortar esas clases aburridas e innecesarias.

Al inicio del décimo grado Vrenda descubrió que estaba embarazada. Esta lo había sospechado pero como su periodo era muy irregular no le preocupó mucho, hasta que después de orinar en un palo de plástico 2 líneas confirmaron sus sospechas. Esta calculó que tenía entre 2 a 3 meses.
"Que! Que te agarre a patadas?" dijo Joaquin con un rostro de horror, mientras se hacía un shot en el minibar del sótano.

“No puedo ir a una clínica normal, necesitaría ir con mis papás.” gritó Vrenda.
“Dile a alguien más que valla contigo entonces.” sugirió fácilmente Joaquin.
“Oh sí, para que después todo mundo sepa de mis cosas.” respondió Vrenda mas enojada.
“Que tal esas 3 pastillas que Kelly usó el año pasado, oh esa clínica clandestina a la que fue Verónica en el verano.” Siguió Joaquin sugiriendo ideas.
“Sabes que todo eso cuesta dinero verdad?”
“Ok, dime cuánto y dame un poco de tiempo?” dijo Joaquin tranquilamente.
“Estoy embarazada, lo que menos tenemos es tiempo.” dijo Vrenda ofendida. “Mientras más rápido terminemos con esto es mejor, especialmente para mi.”
“¿Estás segura que es la mejor solución?” cuestiono Joaquin ansioso.
“¿Desde cuándo te da miedo agarrar a alguien a patadas?”
“No te quiero lastimar.” respondió Joaquin.
“Ese es el punto mi amor.”

Joaquin le dio 3 rodillazos, 3 patadas, y 3 puñetazos en el vientre a Vrenda. Tomó un día para que en la clase de ciencia esta empezara a sentir un fuerte dolor en su vientre. Sin pensarlo dos veces le dejo saber a Joaquin en un mensaje de texto y se fue directo al sótano.
2 horas después Joaquin llegó al sótano sin prisa alguna. Vrenda lo estaba esperando sentada en el sofá con una sonrisa.
“Te perdiste el aborto de tu hijo.” dijo está poniendo una botella de agua en frente de la cara de Joaquin. Cuando éste observó la botella a detalle, vio los restos de un embrión flotando como un pedazo de carne en sopa.
“Si miras bien puedes ver la cabeza y lo que serían los brazos.” comentó Vrenda dándole la botella a Joaquin.
“Parece un ratón recién nacido.”
“Oh un chicle todo masticado.”
Ese mismo día de la clase de ciencia Joaquin se robó un frasco de vidrio con un líquido transparente que parecía agua. Este introdujo el embrión en el frasco y le echó el líquido transparente. -”ese líquido ayudará a preservarlo.” le explicó a Vrenda, quien lo observaba intrigada.

En el grado once, después de una pelea con sus padres Joaquin usó el sótano de la escuela como departamento por 2 semanas.
“Tus papás me llamaron ayer.” comentó Vrenda, en la única clase que estos tenían juntos; que era sociales. “Les dije que te estabas quedando conmigo.”
“Les hubieras dicho que no tenías la menor idea de donde estaba.” respondió Joaquin con una cara seria. “Trajiste las cosas que te pedí?”
“Si, las tengo en el casillero, ten cuidado, no quiero perder el sótano por

tu culpa.”

Para finales del once grado Joaquin y Vrenda terminaron su relación por típicos problemas estúpidos que suelen tener los adolescentes. Vrenda empezó a salir con un chico un poco mayor que ya iba a la universidad, este tenía carro, trabajo y complacía a Vrenda en muchas cosas que Joaquien nunca pudo.
Por su lado y con dobles intenciones Joaquin empezó a salir con una ex amiga de Vrenda. Este amaba ver como Vrenda se les quedaba viendo cuando caminaban de las manos y se besaban por los pasillos.
Ni Vrenda, ni Joaquin duraron mucho en esas nuevas relaciones y aun cuando estos quedaron solteros por más que uno pensaba en el otro, ninguno se atrevió a perder el orgullo para hacer el primer movimiento. Ese verano ambos la pasaron solos y aburridos.

No fue hasta que empezó el último año de secundaria que Vrenda y Joaquin perdieron el orgullo y volvieron a encontrarse en el sótano de la escuela.
“Odio, no acabar adentro.” dijo Joaquin acostándose en el sillón completamente desnudo mientras Vrenda se hacía un aperitivo en el mini bar.
“Somos oficiales otra vez?” cuestiono Vrenda.
“No veo por qué no.” respondió Joaquin dándole una nalgada mientras esta se sentó a lado de él y compartió su aperitivo.

A días de la graduación Vrenda recibió un mensaje de texto de Joaquin;
“Ven al sótano, Ya !”
“No tengo ganas.” respondió Brenda escondiendo su celular del profesor de Gobierno.
“Vrenda no estoy bromeando, por favor ven.” fue lo último que escribió Joaquin.
Cuando Brenda llegó al sótano encontró a Joaquin sentado en el sillón tomándose una botella de leche con chocolate desesperadamente.
“Que pa…” Vrenda no pudo terminar su oración al ver el cuerpo de un individuo tirado en el suelo.
“EEs KeKevin.” tartamudeo Joaquín.
Kevin era un estudiante de la misma clase que Vrenda y Joaquin. Kevin y Joaquin nunca se habían caído bien, por ninguna razón en específica. Kevin y Joaquin sabían que antes de la graduación tenían que llegar a los golpes para arreglar los problemas que no tenía.
“Que!”
“Fue un accidente, te lo juro.” se soltó Joaquin en llanto.
“Esta muer..”
“Si!”
“Como?”
“Nos estábamos peleando en el pasillo y lo noquee, quería encerrarlo aquí en el sotano para que se despertara mañana y se sintiera como un idiota pero me resbale al cargarlo por las escaleras, creo que se rompio el

cuello.” explicó Joaquin.
“Nos va tocar limpiar este lugar hoy entonces.” fue la respuesta de Vrenda.
“No lo íbamos a limpiar hoy de todos nodos?”
“No bajo estas condiciones, Querido.” dijo Vrenda, empezando a meter cosas en su mochila.
Al final del día, después de cortar casi 3 clases estos dejaron el sótano como lo habían encontrado; sin ninguna huella o pista de que 2 estudiantes lo habían usado por 4 años o que hubieran matado a alguien.
Vrenda convención a Joaquin en dejar el cadáver de Kevin ahi. -”Un dia lo encontraran y nosotros ya no atenderemos a esta escuela.” fue lo último que dijo Vrenda.

Vrenda y Joaquin se graduaron, Kevin fue reportado como perdido y una búsqueda sin éxito se abrió. Todos los maestros y estudiantes fueron interrogados ya que la escuela había sido el último lugar donde Kevin fue visto.
Después de años de investigación el caso de Kevin fue catalogado como un “caso no resuelto”, fue olvidado por muchos y siempre recordado por otros.
Después de graduarse Vrenda y Joaquin dudaron como novios oficiales por 1 año y otro año como amigos con derechos antes de que cada uno tomara su camino perdiendo completa comunicación.

2 décadas después Joaquin tiene un buen trabajo como mecánico. Este también tiene una hija de 5 años a la que no mira mucho por la mala relación que lleva con la madre.
Joaquin vive con sus padres, no por necesidad sino porque cada día sus padres se vuelven menos independientes.
Este vive una vida tranquila donde sus únicas preocupaciones son ir al gimnasio, salir a barras con amigos y encontrar chicas que no quisieran nada más que una noche de pie.

Vrenda está casada con un hombre de negocios que aparte de darle comodidades también le dio 2 hijos. Vrenda ama su vida fácil y lujosa a lo que esta llama ser ama de casa. Está dejó sus estudios a petición de su esposo, lo que la enamoró más de él. Vrenda es una madre regular, no es tan amorosa ni paciente y el tiempo para sus hijos siempre está contado.

Un día común y corriente Joaquín decidió visitar a Vrenda, que vivía a un par de horas de donde él. En shooked esta abrió la puerta de su enorme casa. Ambos podían ver los años en sus rostros pero de una manera bella y digna. Vrenda le dio un enorme abrazo, al que Joaquín correspondió con la misma fuerza. Estos terminaron en la cocina tomando café y hablando de esos 20 años de cero comunicación.
“Encontraron los restos de Kevin.” soltó Joaquin la verdadera razón de su

visita. Este notó inmediatamente el cambio de energía en Vrenda. “No te alarmes fue catalogado como un accidente.”
“Por Dios!”
“No se por que pero eso no me hace sentir nada mejor.” confesó Joaquin.
“Eso nunca va a cambiar, yo pienso en Kevin todos los días.” dijo Vrenda agarrandole la mano a Joaquin. “Te quiero enseñar algo.”
Joaquin siguió a Vrenda a una puerta en medio de la casa que estaba tan bien decorada. Joaquin sentía que cada vez que miraba a algún lado miraba una decoración nueva, más lujosa e innecesaria; como una pequeña fuente de agua en una mesa en medio de la sala. Vrenda abrió la puerta que tenía unas escaleras que llevaban a lo que obviamente era un sótano.
El sótano estaba limpio y arreglado a la perfección, tenía cosas que la familia de Vrenda no necesitaba pero tampoco quería tirar. Estos caminaron hasta el otro extremo del sótano donde había una puerta, cuando Vrenda la abrió Joaquin se dio cuenta que era un armario lleno de cajas, adornos, este incluso pudo ver un vestido blanco de novia entre muchas otras cosas. Vrenda se metió al armario moviendo cosas, Joaquin no podía hacer nada más que observar con un gran signo de interrogación arriba de su cabeza.
“Aqui esta. Recuerdas esto.” gritó Vrenda sosteniendo frente a la cara de Joaquin una jarra de cristal con el feto que abortaron hace casi 23 años. Joaquin agarró la jarra observando que el feto que nadaba en el líquido transparente seguía viéndose como un ratón recién nacido o un pedazo de chicle todo masticado. Joaquin y Vrenda se miraron directo a los ojos entre sonrisas dulces y honestas. Estos sintieron esa tensión sexual que el sótano de la escuela despertaba en ellos cuando eran jóvenes.
"Ahora te toca a ti tenerlo." Interrumpido Vrenda.
"Pero yo no tengo sótano donde tenerlo escondido."
"Mejor, a de estar cansado o cansada de vivir en sótanos." dijo Vrenda.

Después de otra taza de café y un pastel de vainilla seco e insípido que la misma Vrenda dijo que había hecho, estos se despidieron con un fuerte abrazo y un beso en la mejilla.
“Espero que puedas venir a la fiesta de cumpleaños de mi hija, me gustaria conocer a tu pequeña tambien” gritó Vrenda desde la puerta.
“Haré lo posible.” gritó Joaquin subiendo al carro con la jarra de cristal en sus manos. Este se sentía contento manejando de regreso a casa, incluso comenzó a pensar dónde iba a colocar la jarra de cristal con su embrión.